



Valentina Becerra:

“La diputada Emilia Schneider es muy falta de respeto”



FOTOGRAFÍA: JONNATHAN OYARZÚN/ ATON.

Loreto Flores Ruiz

“En marzo se cumplieron cuatro años desde el atropello. En estos momentos, Álvaro tiene un 98% de discapacidad a nivel cognitivo, sensorial y motor. Es una persona independiente, dentro de las posibilidades que tiene, pero con muchas secuelas. Está en proceso de jubilación a nivel institucional, porque está claro que en esas condiciones no puede reintegrarse”.

Así describe la situación actual de su marido Álvaro Moreno (31), la diputada del Partido Republicano —por el distrito 13 de la Región Metropolitana— Valentina Becerra (31). Este cabo 1° fue atropellado por un motociclista que no se detuvo durante un control policial en el sector de playa Lobitos, Iquique, en marzo de 2022. Tras esto, Moreno estuvo en riesgo vital y permaneció internado cinco meses en el Hospital de Carabineros en Santiago.

—¿Su marido se logra comunicar, caminar?

La parlamentaria republicana, esposa de un carabinero atropellado en 2022, se refiere a cómo ha vivido las secuelas del accidente, su incorporación a la política y los roces con su colega del FA: “Tiene un comportamiento muy infantil, pero por sobre todo de acoso”, sostiene.

—Físicamente, en general, se ve como una persona normal. El problema es que el daño interno es muy grande y eso le genera problemas a nivel funcional. Es muy parecido a una persona con Alzheimer, tiene muchas dificultades de memoria. No puede hacerse cargo de él solo, porque hay veces que se le olvida, por ejemplo, comer, tomar sus medicamentos, apagar la cocina. Pero en lo cotidiano, efectivamente, camina, habla, se comunica. Ahora tiene un procesamiento mental más lento, es más concreto, pero acompañado es muy funcional. Él no puede valer por sí mismo.

“Soy hija única de madre soltera”

Valentina Becerra nació y vivió su niñez y adolescencia en la comuna de El Bosque, allí se crio en la casa de sus abuelos maternos. “Soy hija única de madre soltera. Mi mamá es maestra de cocina y tenía 23 años cuando quedé embarazada de una relación más o menos larga con mi papá. Él

se fue, como a muchas mujeres les pasa. Desde ahí mi mamá luchó por sacarme adelante con mucho esfuerzo”, describe.

—¿Conoció a su padre?

—A los 13 años y fue extraño. Mi mamá nos convocó a ambos, intentando que yo me reconciliara con él. Ambos lo intentamos y no se dio. No lo veo desde hace mucho. Antes era Valentina Peña y ahora soy Valentina Becerra, ya que cuando salió la ley en 2022, solicité dar vuelta los apellidos en honor a mi abuelo, que para mí es mi papá, y por mi mamá.

La parlamentaria, al terminar la enseñanza media en un liceo técnico, entró a estudiar Fonoaudiología en la U. Autónoma. “Estudié con CAE y estoy al día en mis cuotas”, se apura en aclarar. A su marido, con quien tiene un hijo de un año y medio, lo conoció por Tinder, un año después de salir de la universidad. “Nos llevamos bien desde el primer minuto. Al mes y medio estábamos viviendo juntos”, comenta.

Dos meses antes del atropello se casaron y en marzo lo trasladaron, inicialmen-

te por 20 días, a Iquique para contener una de las olas de inmigrantes ilegales que ingresaban por Colchane.

—**Luego del atropello de su marido usted creó la fundación “Sangre Verde”.**

—En el transcurso de todo lo que viví con mi marido me di cuenta de que los carabineros no tienen tantas garantías a nivel de salud. La gente decía que estaban llenos de beneficios, que están muy bien en salud, que tienen todo gratis y lo mejor, que el Hospital de Carabineros es lo máximo y la verdad es que, en la práctica, no es tan así, y lo digo porque lo viví en carne propia. La salud en Carabineros está colapsada en estos momentos y lamentablemente para los lesionados en actos de servicio la cosa no es muy distinta. Me ha tocado luchar desde el paracetamol hasta las terapias que logramos tener. Y todo fue un tira y afloja. Fue un momento muy difícil. De alguna manera me convertí en una voz visible para las familias y señoras de carabineros.

—**¿Cómo evalúa el apoyo del Estado en casos como el de su marido?**

—Estamos en deuda, absolutamente. Lamentablemente, a nivel general, nuestras autoridades conocen muy poco la realidad institucional y ese es el primer cambio que hemos intentado hacer. Nos hemos sentado con cada una de las autoridades para visualizar los problemas que hay dentro de la institución y la forma de modificarlos. Hay algunos que son muy sencillos, otros más complejos. Hay una muy buena disposición de nuestras autoridades, hemos tenido la posibilidad de reunirnos con los distintos ministros que tienen que ver en los asuntos institucionales, no solo de Carabineros, sino que también de Gendarmería, PDI y la Fuerzas Armadas, porque los problemas son muy similares.

—**¿Hay algún proyecto de ley que le gustaría presentar?**

—Sí, muchos, pero lo que hay que cambiar de inmediato es que cuando un carabinero se jubila —por ejemplo, el caso de mi marido que tiene 31 años— pierda todas sus coberturas médicas. La institución deja de hacerse cargo de todo lo médico, a pesar de haber sido lesionado en un acto de servicio. En el mundo privado no funciona así. La mutualidad, la ACHS (Asociación Chilena de Seguridad) y el ISL (Instituto de Seguridad Laboral), se hacen cargo de manera permanente por las secuelas en relación con un accidente laboral.

—**Usted nunca se había dedicado a la política, ¿cómo ha sido la experiencia en el Congreso? Hace unos días tuvo un problema con la diputada Emilia Schneider y solicitó pasarla a la Comisión de Ética.**

—Después de todo lo que me pasó, son pocas las cosas que me afectan y quiebran. Me cuesta mucho entender que personas que dicen ser dialogantes, tolerantes, que les importa la opinión de otros, que dicen ser sororas, en realidad, no lo son. **Me cuesta mucho entender la**



En el transcurso de todo lo que viví con mi marido me di cuenta de que los carabineros no tienen tantas garantías a nivel de salud”.



Tenemos diferencias evidentes en cada uno de los partidos del oficialismo, pero en el momento de las votaciones hemos logrado cuadrarnos”.

hipocresía política y que seamos personas que estamos en un cargo tan importante y que no logremos cumplir con las cosas más básicas: saludar, decir buenos días, hasta luego, cosas muy humanas. Lamentablemente con la diputada Schneider participamos en dos comisiones, Educación y Mujer. Ella es muy falta de respeto y esto surgió en el contexto en donde estaba exponiendo la ministra de la Educación y ella (Schneider) se encontraba dormitando. Mi equipo estaba grabando, ella se levanta del puesto, se acerca a mi asesor y le dice “si sale este video en redes sociales ya sé quién fue, así que cuidado”.

—**¿En un tono de amenaza?**

—Como una amenaza. Después, pasamos por el pasillo y dice “se va la diputada más pesada de la comisión”. Un comportamiento muy infantil, pero por sobre todo de acoso. Llevamos un mes y hay que ponerle freno, porque de lo contrario van a ser cuatro años donde esto va a ir en aumento y lo que me interesa —independiente de si se aplica o no una sanción— es que quede registro de las reiterativas veces que ella hace esto.

“**Soy defensora de Carabineros”**

—**El Presidente Kast se refirió a los posibles indultos particulares a carabineros y militares condenados por delitos durante el estallido. Al principio de su Gobierno, el expresidente Boric otorgó indultos a los condenados por la revuelta y no le fue bien con esa medida.**

—Acá la gran diferencia es que los indultos del Presidente Boric fueron a delincuentes, y el eventual indulto del Presidente Kast no serán generalizados y se estudiarán caso a caso. Soy defensora de carabineros, del que hace bien su trabajo y del que fue condenado en hechos del estallido social. Lamentablemente, no podemos negar que —en muchos casos— la justicia actuó políticamente sesgada, así como hay carabineros que cometieron delitos y las condenas están como corresponde; ahí no nos vamos a meter. Pero hay casos puntuales de carabineros, que personalmente he conocido, donde hay un sesgo político importante.

—**¿Está el carabinero condenado en el caso de la senadora Fabiola Campillai?**

—Es uno de los más emblemáticos, pero así hay bastantes. El juzgado que condenó a Patricio Maturana aplicó las mismas condenas a distintos funcionarios sin tener pruebas. Hay casos donde se señala que los daños reportados no corresponden a la escopeta del funcionario condenado. Hay muchos detalles que hay que analizar de manera muy rigurosa, porque hay casos que merecen ser revisados.

—**Usted es miembro de la Comisión de Educación, y el Gobierno ingresó el proyecto de ley “escuela pro-**

tegida”, que permitiría, entre otras cosas, revisar las mochilas y dejar sin gratuidad a los estudiantes condenados por delitos graves. ¿Qué le parece el proyecto?

—**Tenemos que entender que ningún proyecto de ley es una varita mágica para solucionar todos los problemas que tenemos en educación, economía, salud.** Las críticas hacia el proyecto mismo no son válidas, ¿en qué sentido?: son una defensa irrestricta de quien comete el delito, porque a ellos (la oposición) no les preocupa la mayor seguridad para los establecimientos educacionales. El proyecto está correctamente enfocado, me gusta, es un gran avance a nivel de seguridad. He podido conversar con apoderados, directores, y también están de acuerdo con esta medida, y al contrario, ellos esperan más, no menos. Ahí es la gran diferencia: ¿dónde pones el foco?, ¿en el estudiante que quiere estudiar o en el que está haciendo actos delictivos y que no quiere consecuencias?

—**Ayer el Presidente Kast presentó las iniciativas económicas que serán enviadas al Congreso en los próximos días en el contexto del Plan de Reconstrucción. ¿Cómo ve la actitud de los partidos del oficialismo ante la tramitación de proyectos que generan polémica, como a rebaja del impuesto de primera categoría?**

—Tenemos diferencias evidentes en cada uno de los partidos del oficialismo, pero en el momento de las votaciones hemos logrado cuadrarnos, y es evidente, porque las votaciones han sido una pérdida brutal para la oposición. Se pueden presentar roces, diferencias de opinión, todo lo que hemos visto en la prensa, pero en lo concreto vamos a estar alineados, porque no nos perdemos del foco.

—**¿Eso incluye la rebaja tributaria a las grandes empresas?**

—No vemos grandes protestas ni un desequilibrio a nivel país, porque la gente entiende que si le entregamos esta rebaja tributaria a los empresarios, vamos a tener mayores posibilidades de tener más trabajo, oportunidades y flexibilidad, que es lo que ofrecimos durante la campaña. Eso estamos concretando.

—**Según la última encuesta Cadem, la aprobación del Presidente Kast ha bajado en estas últimas semanas. ¿Cómo se enfrenta esta situación?**

—Las encuestas son una fotografía del momento, no el resultado final. Después de tomar medidas difíciles era esperable que existiera un ajuste en las encuestas. Lo importante es que este Gobierno está tomando decisiones difíciles pero necesarias para ordenar el país, recuperar la seguridad y reactivar la economía. La mejor forma de enfrentar las encuestas es gobernando bien, mostrando resultados concretos y los chilenos lo están entendiendo. Las evaluaciones siempre se dan en base a los resultados de las políticas públicas, y muchas de las medidas, incluso vienen de la administración anterior, y están siendo continuadas por el Gobierno actual.